PUBLIRREPORTAJE

EL EXPERTO OPINA

DOCTOR EDUARDO ANITUA. CIRUJANO-DENTISTA E INVESTIGADOR

Lo que esconden tus labios: anatomía, función y salud oral

Los labios humanos son estructuras complejas que combinan una anatomía singular con una sensibilidad extraordinaria. Intervienen en funciones esenciales como el habla, la alimentación y la expresión emocional, y su estado puede ofrecer pistas clave sobre nuestra salud oral y general.

Doctor Anitua, ¿por qué son especiales los labios humanos?
Los labios humanos destacan por una combinación singular de anatomía, sensibilidad y función. Actúan como frontera entre el exterior del cuerpo y el interior de la cavidad oral, y constituyen la transición entre la piel y la mucosa oral. Están recubiertos por un epitelio fino y semitransparente, lo que permite que los vasos sanguíneos subyacentes les den su característico tono rojizo. Su elevada densidad de terminaciones nerviosas hace que sean una de las zonas más sensibles del cuerpo, y les otorga una gran capacidad para percibir estímulos como el frío, el calor o la presión.
Además, al igual que las huellas dactilares, los labios presentan un patrón único de líneas y surcos en cada individuo. Esta particularidad se mantiene constante a lo largo de la vida y ha dado origen a una disciplina forense llamada queiloscopía, utilizada para la identificación personal a partir de la huella labial.

¿Para qué sirven los labios?
Los labios cumplen funciones esenciales en la vida diaria, participando en procesos tan diversos como la alimentación, el habla y la expresión emocional. En la alimentación, actúan como un sello que mantiene los alimentos sólidos y líquidos dentro de la cavidad oral mientras masticamos. También colaboran con la lengua y los dientes en la formación y conducción del bolo alimenticio durante la deglución. Sin ellos, funciones como la succión serían imposibles. Además, constituyen el primer punto de contacto con los alimentos, lo que permite detectar, por ejemplo, si algo está demasiado caliente antes de introducirlo completamente en la boca.
En el ámbito del lenguaje, los labios son imprescindibles para articular sonidos específicos, como los fonemas labiales (/p/, /b/, /m/), así como para hablar, silbar o pronunciar con claridad.
En cuanto a la comunicación emocional, su movilidad permite una amplia gama de gestos que transmiten estados de ánimo: desde la sonrisa y la sorpresa, hasta el disgusto o la tristeza. Por ello, son una herramienta fundamental en la comunicación no verbal. Por último, su extraordinaria sensibilidad y capacidad de movimiento los convierten en protagonistas de una de las manifestaciones afectivas más íntimas del ser humano: el beso.

¿Qué relación guardan los labios con la salud oral?
Los labios desempeñan un papel clave en el equilibrio y mantenimiento de la salud oral. Su tono muscular influye directamente en la estabilidad de la oclusión, es decir, en la forma en que encajan los dientes superiores e inferiores al cerrar la boca. Cuando el tono es inadecuado –ya sea por hipotonía (falta de fuerza y tensión) o hipertonía (tensión excesiva)– puede alterarse el delicado equilibrio de fuerzas que existe entre los labios, la lengua, los carrillos y los dientes. Con el paso del tiempo, estos desequilibrios contribuyen a desplazar los dientes y agravar problemas de oclusión como la mordida abierta. Esta alteración es especialmente frecuente en personas con respiración oral o con malos hábitos orales persistentes como la succión digital o la interposición lingual al tragar.
Por otra parte, la función labial es crucial en la planificación de tratamientos protésicos y rehabilitadores. Su estudio detallado permite diseñar prótesis dentales que no solo restauren la función masticatoria, sino que también ofrezcan una apariencia armónica. Un diseño adecuado debe garantizar el soporte correcto de los labios, facilitar la fonación, evitar la pérdida de alimentos o saliva y mantener una expresión facial natural.

¿Cómo debemos cuidar nuestros labios?
Mantener unos labios saludables requiere atención y cuidados específicos, ya que su piel es especialmente fina y vulnerable. Una hidratación adecuada y la protección frente a agresiones externas como el sol, el frío o el viento son fundamentales. Para ello, es recomendable el uso regular de protectores labiales que contengan filtro UV, especialmente cuando nos exponemos a climas extremos.
Por supuesto, hay que evitar totalmente el tabaco, ya que afecta notablemente a la salud y apariencia de los labios. Puede oscurecer su color natural, provocar sequedad, grietas y acelerar la aparición de arrugas alrededor de la boca. Además, su consumo incrementa el riesgo de cáncer de labio, dificulta la cicatrización y puede agravar problemas peribucales ya existentes. Otros hábitos como morderse los labios o humedecerlos constantemente con la lengua, aunque parezcan inofensivos, también pueden irritar la piel y favorecer la aparición de lesiones, en especial en personas con piercings labiales (que son enormemente perjudiciales).
Como última recomendación, señalar que los labios pueden reflejar deficiencias nutricionales o incluso afecciones sistémicas que merecen atención, por lo que si se presentan con frecuencia heridas, sequedad intensa o alteraciones en la coloración, es aconsejable consultar a un profesional de la salud oral.

RPS: 220/19

Visita nuestro canal de YouTube

y descubre nuestros consejos de salud en formato vídeo.

CLÍNICA eduardo anitua